

LA FISONOMÍA
DEL LIBRO MEDIEVAL
Y MODERNO
ENTRE LA FUNCIONALIDAD,
LA ESTÉTICA
Y LA INFORMACIÓN

MANUEL JOSÉ PEDRAZA GRACIA
(DIR.)

CAMINO SÁNCHEZ OLIVEIRA
Y ALBERTO GAMARRA GONZALO (EDS.)

— **... in culpa est** —



La FISONOMÍA del libro medieval y moderno : entre la funcionalidad, la estética y la información / Manuel José Pedraza Gracia (dir.) ; Camino Sánchez Oliveira y Alberto Gamarra Gonzalo (eds.). — Zaragoza : Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019
556 p. : il. ; 24 cm. — (—In culpa est ; 8)
ISBN 978-84-1340-025-9

Libros—Historia

PEDRAZA GRACIA, Manuel José

SÁNCHEZ OLIVEIRA, Camino

GAMARRA GONZALO, Alberto

002(091)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Los autores
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)
1.ª edición, 2019

Serie de la revista *Titivillus*: ... In culpa est, n.º 8

Director de la serie: Manuel José Pedraza

revistatitivillus@gmail.com <https://titivillus.es>

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330. Fax: 976 761 063

puz@unizar.es <http://puz.unizar.es>



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Índice

Manuel José PEDRAZA GRACIA
Funcionalidad y estética: valores del libro
13-15

Alberto GAMARRA GONZALO y Camino SÁNCHEZ OLIVEIRA
La representación material de la realidad escrita e «imaginada»
17-21

Georgios BOUDALIS
El códice y la artesanía en la Antigüedad tardía
23-38

Michelle P. BROWN
The Image in its Place:
Forms and Functions of Medieval Manuscript Illumination
39-58

Jorge JIMÉNEZ LÓPEZ
La forma escolástica en los
Comentarios de N. Trevet a la *Consolatio Philosophiae* y a las *Tragedias*
59-71

Montse DIAZ-FAJARDO
Las iluminaciones astrológicas del *Kitāb al-mawālīd* de Abū Maʿšar
en el manuscrito arabe 2583 (BnF)
73-84

Cristina PÉREZ PÉREZ
«Tenía grand copia de libros e dávase al estudio».
Las bibliotecas palaciegas de la Corona de Castilla:
el caso del Palacio del Infantado de Guadalajara y los Mendoza
85-97

Alba BARCELÓ PLANA

La decoración marginal en los manuscritos hebreos iluminados:
la iconografía de las *marginalia* de las *haggadot* catalanas medievales
99-110

Marta VÍRSEDA BRAVO

Soliloquio de Sant Agostyn.
Usos y fortuna del libro en la biblioteca de Pedro Fernández de Velasco
111-122

Elena ASENSIO MUÑOZ, Mariano CABALLERO ALMONACID y
Arsenio SÁNCHEZ HERNAMPÉREZ

Las encuadernaciones perdidas de los códices moriscos de la BNE
123-236

Abel SOLER

La biblioteca de Enyego/Inico d'Àvalos,
gran camarlengo del rey de Aragón en Nápoles
137-148

Gema Belia CAPILLA ALEDON

Formato y técnica en los *Alfonsi Regis dicta aut facta memoratu digna*
de Antonio Beccadelli:
los manuscritos humanísticos 445 de la BUV y Urb. Lat. 1185 de la BAV
149-160

Inmaculada GARCÍA-CERVIGÓN DEL REY

Los elementos iconográficos de las bulas impresas en
Toledo en la primera etapa de la imprenta manual
161-172

Fermín de los REYES GÓMEZ

La función de la imagen en las bulas de indulgencias incunables españolas
173-183

María Eugenia LÓPEZ VAREA

Tipografía e ilustración en los incunables castellanos
185-198

Alicia LÓPEZ CARRAL

Una nueva propuesta de descripción y análisis de los incunables musicales
199-209

Fátima DÍEZ PLATAS

Glosas visuales: la imagen y las ediciones latinas de las
Metamorfosis de Ovidio a inicios del siglo XVI
211-222

Ana MARTÍNEZ PEREIRA

Mirar el verso. Formas de representación de la poesía
gráfica en la imprenta de la Edad Moderna
223-236

María Jesús LACARRA

La *Tragicomedia de Calisto y Melibea* en Zaragoza (1507-1607):
los modelos iconográficos y su pervivencia
237-250

Javier DOCAMPO CAPILLA

La iluminación de impresos a comienzos del siglo XVI:
a propósito del *Missale Abulensis*
(Madrid, Biblioteca Nacional de España, Inc/1044)
251-263

Carlos M. GARCÍA GIMÉNEZ

«Ab les armes de sa Excel·lència»:
las encuadernaciones heráldicas de Fernando de Aragón, duque de Calabria
(1488-1550)
265-278

Manuel José PEDRAZA GRACIA

Entre la forma y la funcionalidad:
reflexiones sobre la estética de las ediciones del siglo XVI
279-312

Guadalupe RODRÍGUEZ DOMÍNGUEZ

Biblioiconografía Mexicana del siglo XVI: uso y genealogía del grabado
313-324

Silvia PUGLIESE

La legatura di Pietro Giustiniani, *Rerum Venetarum ab vrbe condita Historia*,
Venezia 1560. Note sulla Libreria di San Marco
325-340

Camino SÁNCHEZ OLIVEIRA
 El significado social del símbolo heráldico y genealógico a través de las
 probanzas de hidalguía del
 Archivo patrimonial familiar Belmonte-Chico de Guzmán
 341-354

Yohana Yessica FLORES HERNÁNDEZ,
 José María de FRANCISCO OLMOS y Antonio CARPALLO BAUTISTA
 Los superlibros en las encuadernaciones artísticas de
 la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando
 355-366

Sergi DOMÉNECH GARCÍA
 La propaganda concepcionista franciscana en el mundo hispánico.
 El grabado apologético y la obra de Pedro de Alva y Astorga
 367-378

Nerea SENRA ALONSO
 Una pinacoteca en un libro.
 Una aproximación a la pintura holandesa y flamenca a través de la edición de
 las *Metamorfosis* de F. Foppens (Bruselas, 1677)
 379-391

María GARCÍA GONZÁLEZ
 Las encuadernaciones artísticas de la familia Menoyre para la Real Librería
 393-402

Alberto GAMARRA GONZALO
 Materiales iconotipográficos en la imprenta burgalesa del siglo XVIII:
 propietarios, fabricación y precios
 403-418

Argentina ENRÍQUEZ ARANA y Silvia SALGADO RUELAS
 Forma y función del género de la pintura de castas en
 el manuscrito 4532 de la Biblioteca Nacional de España
 419-430

Pedro M. CATEDRA
 Texto, tipografía e ilustración en los libros conmemorativos bodonianos
 431-460

Andrea DE PASQUALE
Técnicas e supporti di stampa speciali
in Italia e in Francia tra XVIII e XIX secolo
461-473

Noelia LÓPEZ SOUTO
Texto e ilustración: Bodoni y su Horacio a finales del siglo XVIII
475-488

Adolfo HAMER FLORES
Reforzando un éxito editorial.
Los grabados para *El Evangelio en triunfo* de Pablo de Olavide (1799-1803)
489-501

Yohana Yessica FLORES HERNÁNDEZ y
Antonio CARPALLO BAUTISTA
La estética de lo industrial. Un ejemplo en las encuadernaciones de la
Real Academia de Bellas Artes de San Fernando
503-515

Arantxa DOMINGO MALVADI
Juegos con libros y libros de juegos en las bibliotecas de los
infantes
517-529

Nuria ARANDA GARCÍA
La ilustración de un libro medieval:
Historia de los siete sabios de Roma (Barcelona, Joaquín Bosch, 1861)
531-543

Isaura SOLÉ BOLADERAS
La publicidad editorial de la Llibreria Espanyola en *L'Esquella de la
Torraxa*. Del dominio del texto a la hegemonía de la imagen
545-556

Reforzando un éxito editorial. Los grabados para *El Evangelio en triunfo* de Pablo de Olavide (1799-1803)

Adolfo HAMER FLORES
(Universidad Loyola Andalucía)

La sentencia condenatoria del proceso inquisitorial que se instruyó contra Pablo de Olavide, sumada a su posterior huida de España, contribuyó a extender su fama por todo el continente europeo. El movimiento intelectual ilustrado lo presentó por toda Europa como una víctima de los enemigos de la razón. Un hecho que no impidió que el limeño lograra reconciliarse con la monarquía española, al final de sus días, valiéndose de la mediación de Godoy y que sus obras religiosas despertasen un considerable interés en nuestro país. La obra de un ilustrado que volvía al redil de la ortodoxia religiosa encontró una llamativa acogida durante décadas dentro y fuera de nuestras fronteras.

Aunque dio a la imprenta varias obras en sus últimos años de vida, fue *El Evangelio en triunfo* la que lo consagró como uno de los autores más leídos de la primera mitad del siglo XIX. Casi veinte ediciones en español y su traducción a otras cinco lenguas (francés, portugués, italiano, alemán y ruso), en las que también hubo diferentes ediciones, muestran su excepcional acogida a pesar de que su considerable extensión, más de mil doscientas páginas, implicaba una considerable dificultad para ello. No debe extrañarnos, por tanto, que se considerase la conveniencia de incluir grabados que contribuyeran a hacer más atractivos los volúmenes a los lectores; realidad que contrasta con el hecho de que la comunidad científica no les haya prestado atención. Solo el profesor Dufour les dedicó un epígrafe en un trabajo publicado hace casi dos décadas, aunque en su análisis no alcanzó a distinguir las dos series de grabados, considerándolos todos fruto de una misma iniciativa.¹

Este es el motivo por el que el principal objetivo de esta investigación será analizar los grabados realizados para las ediciones del libro que

¹ Gerard DUFOUR, «El Evangelio en triunfo o la historia de... la fabricación de un sueño editorial», *Cuadernos Dieciochistas*, 4 (2003), pp. 73-75.

estudiamos mientras vivía Pablo de Olavide. Ello circunscribe nuestro análisis al periodo comprendido entre 1797, año en que apareció el primer volumen de la primera edición de *El Evangelio en triunfo*, y 1803, cuando aquel fallece en su retiro beaciense. Un total de ocho ediciones legales saldrían de las imprentas de José Doblado y de los Hermanos Orga,² siendo receptoras de dos series de grabados que se concibieron y elaboraron con objetivos muy diferentes como tendremos ocasión de demostrar.

Pablo de Olavide y su *Evangelio en triunfo*

La huida a Francia en 1780 dio inicio a un largo exilio forzoso para Pablo de Olavide. Aunque consiguió esquivar a la diplomacia española, que solicitaba su detención y entrega, haciéndose pasar por el conde de Pilos y trasladando su residencia entre Toulouse, Ginebra y París, no tuvo igual fortuna con los efectos de la Revolución francesa. Su vida llegó a correr serio peligro, siendo incluso encarcelado en 1794, por lo que una vez normalizada la situación decidió retirarse al castillo de Cheverny. Allí disfrutó de una intensa vida social e intelectual, pero albergaba la esperanza de regresar a España; de ahí que, valiéndose de la influencia del viudo de su prima Estefanía Engracia de Olavide, Luis Francisco de Urbina, comenzara a gestionar el perdón real. De un lado, la mediación de Godoy le facilitó dicho perdón y la concesión de una pensión, por lo que pudo regresar en 1798, mientras que, por otro, la presencia de Urbina como capitán general de Valencia desde 1795 le agilizó los trámites para la publicación de la voluminosa obra a la que había dado forma durante su estancia en Cheverny: *El Evangelio en triunfo*.³

De este modo, en 1797 saldría de la imprenta valenciana de los Hermanos Orga el primero de los cuatro volúmenes de este libro epistolar. Al parecer, se trataba de una imprenta con una marcada apertura intelectual, que producía libros de gran calidad en papel y tipografía, lo que le había permitido especializarse en imprimir para la Universidad de Valencia.⁴ Los tres tomos restantes se publicarían ya en 1798, sin que ello impidiera que simultáneamente Urbina estuviera gestionando un privilegio real de

² Los Hermanos Orga publicaron en Valencia la primera y tercera edición, mientras que José Doblado se ocupó en Madrid de la segunda y desde la cuarta a la octava. En cualquier caso, las impresiones realizadas en Valencia también llegaron a la capital, como lo demuestra el hecho de que en marzo de 1799 se informara a los interesados en el puesto del *Diario de Madrid* de quién vendía en la corte la segunda edición valenciana (*Diario de Madrid*, 29 de marzo de 1799, p. 359).

³ Para una aproximación a la biografía de Pablo de Olavide son imprescindibles las obras de: Marcelín DEFOURNEAUX, *Pablo de Olavide ou l'Afrancesado (1725-1803)*, Paris, Presses Universitaires de France, 1959; y de Luis PERDICES DE BLAS, *Pablo de Olavide (1725-1803). El Ilustrado*, Madrid, Editorial Complutense, 1992.

⁴ Nicolás BAS MARTÍN, *Los Orga: una dinastía de impresores en la Valencia del siglo XVIII*, Madrid, ArcoLibros, 2005, pp. 190-194 y 219-220.

reimpresión de la obra, concedido el 11 de marzo,⁵ y el privilegio de impresión de ésta durante diez años, que se otorgó mediante real cédula fechada en 23 de marzo.⁶

Se trataba de un libro muy extenso incluso a pesar de la censura de parte del contenido,⁷ ya que superaba las mil doscientas páginas impresas; lo cual explica sobradamente su edición en los mencionados cuatro volúmenes. Su argumento puede resumirse así: tras la muerte de Manuel, el mejor amigo del protagonista, sin haber podido arrepentirse de sus pecados, el filósofo hiere gravemente en un desafío a un extranjero y aunque gestiona su atención médica, huye de la justicia. En esa huida se encuentra con un sacerdote con el que inicia una serie de conversaciones sobre religión. El filósofo acaba rindiéndose a los argumentos del padre, momento en el que aparece Simón, uno de sus criados, para informarle de que el extranjero no murió y se ha negado a acusarlo ante las autoridades. El sacerdote manda a Simón con los hijos del filósofo a una casa de campo donde tendrán lugar una serie de discusiones entre el sacerdote y el filósofo. Por sorpresa, este último se reencuentra con Manuel, que se había convertido en un anacoreta. Convertido, el filósofo se establece en el campo donde ensayará diversas medidas para mejorar la sociedad que le rodea. La obra concluye con la enfermedad y fallecimiento del filósofo reconciliado con el Evangelio.

El inicio de la publicación con anterioridad a su vuelta a España, sumada al hecho de que el proceso inquisitorial de 1778 hacía poco recomendable colocar su nombre en la portada, hizo que *El Evangelio en triunfo o historia de un filósofo desengañado* viera la luz de forma anónima. Un hecho que nunca impidió que la autoría de la obra fuera de dominio público. Disponemos de varios elementos que nos prueban esta circunstancia. En 1803, una vez fallecido Olavide, se preparó un grabado con su retrato para que fuera incluido en los ejemplares que entonces se vendían de la octava edición de la obra;⁸ y en 1813, en una de las sesiones de las cortes de Cádiz se haría referencia a esta autoría con total normalidad.⁹

Tal fue la importancia de la obra que nos ocupa que cuando, poco después de su publicación, se imprimieron los dos libros de poemas

⁵ ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL (AHN). *Consejos*, leg. 5562, exp. 107.

⁶ Nota incluida en el tomo 4 de la primera edición de *El Evangelio en triunfo*.

⁷ Las cartas que la censura eliminó para su edición impresa hacían referencia a hechos relacionados con la Revolución francesa. El contenido censurado puede leerse en: Marcellin DEFORNEAUX, «La historia religiosa de la Revolución francesa vista por Pablo de Olavide: un capítulo inédito del *Evangelio en triunfo*», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 156, fascículo 2 (1965), pp. 113-190.

⁸ También en este mismo año vio la luz en Lima una edición del *Salterio español*, impresa en la Imprenta de la Real Casa de los Niños Expósitos, con la indicación en su portada de que era obra de «Don Pablo de Olavide».

⁹ *El Conciso* (Cádiz), 13 de enero de 1813, s.p. En las discusiones del día 12 de enero se mencionó a Pablo de Olavide como autor de *El Evangelio en triunfo*.

religiosos¹⁰ más relevantes de Olavide se hizo muy evidente la intención de beneficiarse de esa fama indicando en la portada que eran obra «del autor del *Evangelio en triunfo*». Las ediciones en español se sucedieron durante más de medio siglo, registrándose la última de las realizadas en España en 1848¹¹ y la última de las verificadas fuera de nuestras fronteras en México en 1853.¹²

Un éxito inicialmente planificado. Ediciones y traducciones de *El Evangelio en triunfo*

En un primer momento, como sostuvo el profesor Dufour,¹³ la rápida sucesión de ediciones de la obra que aquí analizamos, hasta el punto de acumular hasta ocho en apenas cinco años,¹⁴ precedida de una polémica en artículos publicados en *El Diario de Madrid*, que contribuyeron a dar a conocer más aún esta obra, parece responder a una estrategia editorial para atraer a compradores deslumbrados por lo que parecían ser unas ventas muy abundantes. Tanto es así que las diferentes ediciones se solaparon en el tiempo, ya que los cuatro tomos de cada una de ellas iban saliendo a la venta a medida que se imprimían; a lo que hay que sumar la circunstancia de que la primera y tercera edición se editarían en Valencia, mientras que las restantes se imprimieron en Madrid. Un panorama tan caótico que el propio impresor madrileño afirmaba que solo la quinta edición se pudo vender completa a los clientes, habiendo sido lo habitual que en las anteriores se formaran juegos compuestos por ejemplares de distintas ediciones.¹⁵

¹⁰ *Poemas christianos, en que se exponen con sencillez las verdades mas importantes de la Religión*, Madrid, Imprenta de Joseph Doblado, 1799 [CCPB000059852-6] (hubo una segunda edición en esta misma imprenta sin fecha, pero probablemente es de 1799 o 1800 [CCPB000193882-7]); y *Salterio español o versión parafrástica de los Salmos de David, de los Cánticos de Moisés, de otros cánticos y algunas oraciones de la Iglesia en verso castellano*. Madrid, Imprenta de Joseph Doblado, 1800 [CCPB000434920-2; PALAU, 200100].

¹¹ *El Evangelio en triunfo o historia de un filósofo desengañado*, Barcelona, Oliva, 1848, 4 vols. BIBLIOTHÈQUE MUNICIPALE DE BESANÇON, Francia (BMB). Sig.: 200965-200968.

¹² *El Evangelio en triunfo o historia de un filósofo desengañado*, México, Imprenta de M. Murguía y Compañía, 1853. BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO (BNM). Colecciones Especiales, Sig.: EQU 239 OLA.e.

¹³ DUFOUR, «El Evangelio en triunfo o la historia de... la fabricación de un sueño editorial», pp. 69-73.

¹⁴ Ello sin contar la edición fraudulenta publicada en Lyon en 1803, y que fue denunciada ante el Consejo de Castilla por una de las herederas de los derechos de impresión de Olavide (AHN. Consejos, leg. 5566, exp. 26). Un ejemplar completo de esta edición: BIBLIOTECA DE MONTSERRAT, España (BM). Sig.: D*XXI*8*162/1, D*XXI*8*162/2, D*XXI*8*162/3 y D*XXI*8*162/4.

¹⁵ *Gazeta de Madrid*, 20 de agosto de 1799, p. 734. Ello no implicó que los cuatro tomos de esta edición salieran de imprenta a la vez, sino que las labores de impresión se hicieron con menos dilación. El tomo I estuvo listo a finales de junio de 1799 y el IV se finalizaría a finales de agosto.

Desconocemos el número de ejemplares que se tiraron en cada edición, pero la rapidez con la que se agotaban los tomos sugiere que no fue muy alto. En cualquier caso, durante los dos primeros años los esfuerzos editoriales estuvieron centrados en proporcionar al mercado esos ejemplares; hasta que la previsión, o quizá evidencia, de que las ventas podían reducirse incentivó el ingenio del impresor para ofrecer un nuevo producto que permitiera incrementar los ingresos en el futuro y, a la par, volver a obtener ganancias a partir de los ejemplares ya vendidos. Este producto sería un conjunto de grabados destinados a ilustrar los contenidos. No tenemos, por desgracia, testimonios acerca de la posible intervención de Olavide en esta iniciativa,¹⁶ pero si la idea no partió de este, pues no debemos perder de vista su convencimiento de la conveniencia de incluir grabados en las obras religiosas, sí debió contar con su aprobación como autor; incluso no puede descartarse que tomara parte en las gestiones para su realización.

De este modo, a partir de 1799 todos aquellos que adquirieran la obra podrían elegir no solo entre llevarse cada tomo a 18 reales en papel o a 19 encuadernado en rústica,¹⁷ sino además entre la obra con grabados o sin ellos. Además, todos aquellos que ya la hubieran comprado desde 1797 podían acudir a la librería e imprenta de Doblado donde, según anunciaban en la prensa, «al sujeto que tenga la obra encuadernada se le pondrán las estampas en sus respectivos lugares sin que se conozca por los cortes del libro».¹⁸ Una interesante medida para incrementar las ventas que, a la postre, ha generado una importante confusión con respecto al momento de elaboración de las láminas. Al no ser infrecuentes los ejemplares de la primera edición y posteriores en las que sus propietarios quisieron incluir los grabados, se ha llegado a pensar que estos se realizaron a partir de 1797.

Este éxito editorial, incluso aunque considerásemos que no estuvo del todo planificado inicialmente, acabó convirtiéndose en una realidad en pocos años. La demanda no solo se extendió a los territorios americanos bajo dominio español, sino que incluso fue rápidamente traducido a otras lenguas; con la lógica ampliación de potenciales compradores. En relación con las

¹⁶ En relación con los grabados, Olavide afirmaba en *El Evangelio en triunfo* (tomo II, p. 378) que «los que por defecto de edad o de instrucción tienen pocas ideas, apenas pueden figurarse que puede existir lo que no ven. Los ojos son los únicos órganos que les conducen las ideas, y un cuadro o una imagen es lo único que en su ánimo puede suplir a la realidad o presencia de los objetos». Un pensamiento que, puesto en conexión con el buen concepto que tenía de este arte en nuestro país, viene a reafirmar esta posibilidad: «En nuestros días el arte de la imprenta ha llegado entre nosotros a un grado de perfección que nunca tuvo, y que es hoy la envidia y la emulación de los extranjeros. El grabado también se ha extendido y perfeccionado. ¡Cuántos talentos eminentes abundan entre nosotros, que ilustran la nación con producciones estimables!» (tomo II, p. 377).

¹⁷ *Diario de Madrid*, 5 de octubre de 1798, p. 2022. Como puede deducirse, la encuadernación de la obra en cualquiera de las variantes de tapa dura o pergamino implicaba otro desembolso más para los compradores.

¹⁸ *Gazeta de Madrid*, 11 de febrero de 1803, p. 124.

posiciones americanas, sabemos que a finales de 1801 ya estaba a la venta en Veracruz, tras haber llegado a esta ciudad a mediados de noviembre de ese mismo año un cajón con libros en un barco procedente de Cádiz.¹⁹ Como era de esperar, también allí se daría opción a adquirirlo con las láminas, como lo prueba el hecho de que en julio de 1803 la librería de don Manuel López de Luna, en esta misma ciudad, tuviera a la venta, en seis tomos en pasta, *El Evangelio en triunfo* «con láminas finas», el *Salterio español* y los *Poemas cristianos*.²⁰

La primera traducción de la obra que aquí analizamos se realizó al portugués, imprimiéndose en 1802.²¹ Una edición de pequeño tamaño en ocho tomos que, aunque no contó con reimpressiones o nuevas ediciones, da buena cuenta del interés que despertó muy pronto fuera de nuestras fronteras; tanto como para realizar esta versión portuguesa para un libro tan extenso. La traducción al francés realizada por François Buynand des Echelles, en cambio, sí tuvo un largo recorrido en el país vecino; entre 1805²² y 1861 salieron de las imprentas galas un total de diecinueve ediciones. *El Evangelio en triunfo* no solo disfrutó de un marcado éxito en el espacio hispanohablante, sino que tuvo una importante acogida también entre la población francófona.

En la primera mitad del siglo XIX, esta obra también sería traducida a otras lenguas europeas: al ruso (1821-1822),²³ al italiano (1827 y 1834)²⁴ y al alemán (1845-1848).²⁵ Un testimonio muy evidente de que el contenido respondía adecuadamente a la religiosidad, fundamentalmente católica, de la primera mitad de la centuria decimonónica. Se trató de un periodo de

¹⁹ *Suplemento a la Gazeta de México*, 19 de diciembre de 1801, p. 385. La embarcación se denominaba Santo Cristo de Grao, alias La Valenciana, y entre su cargamento se hallaba «1 caxón del *Evangelio en triunfo*».

²⁰ *Suplemento a la Gazeta de México*, 23 de julio de 1803, p. 332.

²¹ *O Evangelho em triunfo, ou Historia de hum filosofo desenganado, traduzida do castelhano*, Lisboa, Typografia Rollandiana, 1802, 8 vols. BIBLIOTECA NACIONAL DE PORTUGAL (BNP). Sig.: R.23117P a R.23124P. PALAU, n° 200091.

²² *Triomphe de l'évangile ou mémoires d'un homme du monde revenu des erreurs du philosophisme moderne*, Lyon, Chez Bruyset aîné et Buynand, 1805, 4 vols. La traducción se realizó a partir del texto de la séptima edición española, aparecida en 1802. Ejemplar conservado en nuestra biblioteca particular.

²³ *Toržhestvo Evangelija, ili zapiski svetskogo cheloveka, obratinsbegosya ot zabluzhdenij novoj filosofii*. 1821-1822, 4 volúmenes. NATIONAL LIBRARY OF RUSSIA (NLR). Sig.: 18.84.5.38. 138/3007.

²⁴ *Il Trionfo dell'Evangelio, o, Memorie d'un uom di mondo disingannato dagli errori della moderna filosofia. Opera originale spagnuola tradotta in varie lingue ed ora trasportata nell'italiana per cura de' promotori della Pia associazione*, Venezia, dalla Tip. Gov. di Giuseppe Gattei, 1827, 9 vols. Una segunda edición salió en una imprenta de Venecia en 1834. BIBLIOTECA NAZIONALE CENTRALE ROMA, Italia (BNR). Edición de 1827: MAG000004813 a MAG000004819; y edición de 1833-1834: MAG002015791 a MAG002015799.

²⁵ *Triumph des Evangeliums. Memoiren eines von den Verirrungen der heutigen Philosophie zurückgekommenen Weltmenschen*, Regensburg, Verlag von Georg Joseph Manz, 1845-1848, 4 vols. La traducción al alemán se realizó a partir de la traducción francesa. Ejemplar conservado en nuestra biblioteca particular.

transición hacia una nueva forma de entender la experiencia religiosa, la cual relegaría esta obra al ostracismo a partir de mediados de siglo.²⁶

Reforzar un éxito editorial. Las series de grabados de 1799-1800 y 1803

Antes de entrar de lleno en el objeto de este apartado, consideramos importante que el lector conozca las dificultades que un estudio como este presentan al investigador. Aunque existen grandes colecciones de grabados en nuestro país, destacando indudablemente la existente en la Calcografía Nacional,²⁷ no menos cierto es que estas muestran considerables lagunas. Este es el caso, por ejemplo, de la obra que aquí nos ocupa, de la que solo se conservan una pequeña parte de total de grabados realizados en la referida institución. Además, las fichas bibliográficas de las bibliotecas con fondo antiguo no suelen dedicar mucha atención a los grabados incluidos en las obras impresas; con lo cual la labor de búsqueda de estos se hace aún más compleja.

Si a todo ello sumamos el hecho de que los grabados que aquí estudiamos se concibieron, por su elevado coste, como un elemento opcional, entenderemos que la localización de ejemplares que los incluyan es aún más difícil. Pero por si esto no fuera suficientemente desalentador, también ha de considerarse la circunstancia de que no es infrecuente que el tiempo transcurrido haya llevado a que no todos los volúmenes contengan la totalidad de los grabados que deberían incluir. Robos y pérdidas constituyen un problema muy destacado que también debemos tener en cuenta, pues la sustracción del material iconográfico ha sido y es muy frecuente. Finalmente, si consideramos que no solo se elaboró una serie de grabados, sino que realmente fueron dos, circunstancia que hasta la fecha no se había evidenciado, las posibilidades de localizar la totalidad de estos se reducen significativamente. Tanto es así que, aunque nosotros hemos logrado localizar los cuarenta y nueve grabados, por desgracia dos de ellos solo los conocemos por las copias realizadas en la edición mexicana de 1834.²⁸

Sin duda alguna, una circunstancia que ha facilitado notablemente nuestro trabajo es el hecho de que en nuestra biblioteca personal disponemos de una tercera edición de la obra con los veinticuatro grabados de la primera tirada,

²⁶ Disponemos de un elocuente testimonio para el caso español, que debemos a Manuel HENAO Y MUÑOZ, *Los Borbones ante la revolución*. Madrid, Administración, 1868, I, p. 735. «Hoy pocos leen el *Evangelio en triunfo*. No así hace treinta o cuarenta años».

²⁷ Creada en 1789, forma parte de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid).

²⁸ Esta edición es la única, con posterioridad a 1803, que incluirá copia de los grabados realizados en ese año. Esta circunstancia nos permite conocer los dos casos en los que no nos ha sido posible localizar ningún original, aunque con el inconveniente de que la sustitución de la decoración que rodea el dibujo por otra diferente llevó a que se suprimieran las referencias al dibujante y al grabador. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN, México (UANL). Sig.: BX1752.O432 1834.

así como de dos tomos de la octava edición con sus correspondientes grabados de la tirada de 1803.²⁹ La localización de obras en bibliotecas españolas que contuvieran los correspondientes a la primera tirada fue relativamente exitosa, lo cual prueba el enorme éxito, o quizá que se elaboró un número mucho mayor; frente a ello, las que contenían las correspondientes a la segunda tirada son muy infrecuentes y casi siempre a falta de algún tomo.

El 16 de abril de 1799, la imprenta madrileña de José Doblado anunció que se ponían a la venta los dos primeros grabados, de un total de veinticuatro, que, al parecer, el público había demandado para ilustrar *El Evangelio en triunfo*. El encargado de dibujarlos sería un «aficionado a las artes»,³⁰ eufemismo tras el que se encontraba Antonio Guerrero. La realización de los grabados, en cambio, se repartió entre cinco grabadores; aunque uno de ellos, Tomás López de Enguídanos, realizó casi las tres cuartas partes del total. Su salida a la venta fue muy lenta, tanto que parece responder a una estrategia de la imprenta para mantener durante meses el interés por la obra, anunciándose cada cierto tiempo en la prensa madrileña por lotes de dos hasta la aparición de las últimas en marzo de 1800.³¹ A un precio de dos reales por unidad, los lectores podían adquirirlas en las librerías de Doblado (calle de Barrionuevo), de Quiroga (calle de la Concepción) y de Alonso (frente a las gradas de San Felipe).³²

Como indica la propia imprenta en su publicidad, estos grabados plasman «los pasajes más interesantes de la historia de la conversión del filósofo y de su nueva conducta hasta su muerte».³³ El detallismo y calidad del dibujo, sumados a la pericia de los grabadores, conformaron una colección de indudable valor artístico;³⁴ no debe extrañar, por tanto, que estos estén presentes incluso en ejemplares impresos cuando ya estaba a la venta la segunda tirada de grabados. Es probable que muchos lectores, habida cuenta de que su inclusión en la obra elevaba los 72 reales de los cuatro volúmenes hasta la considerable cifra de 120 reales, manifestasen interés en los que mostraban más calidad y mejor ejecución.

Con independencia de que fuera factible incluirlos en las anteriores, la primera edición que salió de las imprentas de José Doblado con la opción de

²⁹ El total de grabados incluidos en estos dos volúmenes es de doce, los cuales están numerados desde el 7 al 18. Los restantes, a excepción del 19 y el 23 del tomo cuarto, los hemos podido consultar en el ejemplar de *El Evangelio en triunfo* conservado en la BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE COLUMBIA (Nueva York, USA). Sig. 239 OL 1 (vol. 1-4).

³⁰ *Gazeta de Madrid*, 16 de abril de 1799, p. 292.

³¹ *Gazeta de Madrid*, 4 de marzo de 1800, p. 172.

³² *Gazeta de Madrid*, 31 de enero de 1800, p. 88.

³³ *Gazeta de Madrid*, 16 de abril de 1799, p. 292.

³⁴ Las dimensiones de los grabados, obviamente, se ajustaron al tamaño de las páginas de la obra de ahí que la huella de la plancha sea de 210 x 142 mm.

incluir o no los grabados fue la sexta, aparecida en el año 1800.³⁵ Un procedimiento seguido también en la siguiente edición, la cual se vendía en la imprenta y librería de Doblado en septiembre de 1802.³⁶

Tabla 1. Primera serie de grabados (1799-1800)

Grabado	Dibujo	Grabador
1-6, 8, 10, 12, 13, 15-18, 22-24	Antonio Guerrero	Tomás López de Enguídanos
7, 21	Antonio Guerrero	Pedro Rodríguez
9, 19	Antonio Guerrero	Manuel Albuera
11, 14	Antonio Guerrero	Rafael Esteve
20	Antonio Guerrero	Vicente Peleguer

Fuente: Grabados originales. Elaboración propia.

Coincidiendo con la aparición de la octava edición de *El Evangelio en triunfo* en 1803, quizá en una nueva estrategia editorial para atraer compradores con gustos diferentes, la imprenta de José Doblado anunció la salida de otra serie de grabados para ilustrar la obra. Por ello, en esta ocasión se optó por plasmar en ellos «varias alegorías». ³⁷ Un total de veinticinco grabados, a razón de seis por cada tomo, más el que actuaría como portada en el tomo primero, dibujados en su mayoría por Antonio Rodríguez³⁸ y que estuvieron a la venta en un plazo muy breve. El 1 de febrero de 1803 se anunciaba que ya estaban a la venta los siete correspondientes al primer tomo,³⁹ diez días más tarde ya se vendían los del tomo segundo⁴⁰ y un mes más tarde ya se podían adquirir todos ellos.⁴¹

Una premura que obligó a que en la iniciativa participara un número mayor de grabadores que los que trabajaron entre 1799 y 1800, hasta el punto de que nos constan diez de ellos y que ninguno se ocupó de más de cinco grabados. Aunque su detallismo y las composiciones están menos trabajadas, no puede afirmarse que nos encontramos ante obras de mala calidad.⁴² Quizá la prisa por sacarlas a la venta y el deseo de abaratar costes en su realización condicionaron sus características.

³⁵ El primer tomo de la sexta edición se anunció en julio de 1800 (*Gazeta de Madrid*, 1 de julio de 1800, p. 676) y dos meses más tarde ya se vendía la obra completa en la imprenta y librería de Doblado (*Gazeta de Madrid*, 12 de septiembre de 1800, p. 837).

³⁶ *Gazeta de Madrid*, 28 de septiembre de 1802, p. 976.

³⁷ *Gazeta de Madrid*, 11 de febrero de 1803, p. 124.

³⁸ Los marcos y las letras de todos los grabados los dibujó y grabó Fausto Martínez de la Torre.

³⁹ *Gazeta de Madrid*, 1 de febrero de 1803, p. 96.

⁴⁰ *Gazeta de Madrid*, 11 de febrero de 1803, p. 124. También en *Diario de Madrid*, 12 de febrero de 1803, p. 170.

⁴¹ *Gazeta de Madrid*, 11 de marzo de 1803, p. 212.

⁴² La imprenta publicitaba que estas estampas fueron «dibujadas y grabadas por profesores de esta corte» (*Gazeta de Madrid*, 11 de marzo de 1803, p. 212).

Tabla 2. Segunda serie de grabados (1803)

Grabado	Dibujo	Grabador
Portada, 4, 5, 9, 11	Antonio Rodríguez	Antonio Vázquez
1	José Miguel de Roxas	José Garrido
3, 7, 21	Antonio Rodríguez	Pedro Rodríguez
8, 12, 18	Antonio Rodríguez	José Vázquez
2, 6, 10, 20	Antonio Rodríguez	Manuel Albuérne
13, 16, 22	Antonio Rodríguez	Mariano Brandi
14	Antonio Rodríguez	José Garrido
15	Antonio Rodríguez	José Martínez
17	Antonio Rodríguez	Guillermo Orejón
19	¿Antonio Rodríguez?	¿?
23	¿Antonio Rodríguez?	¿?
24	Antonio Rodríguez	H. Castro

Fuente: Grabados originales. Elaboración propia.

Esta segunda tirada contó con la inesperada incorporación de otra lámina en el verano de 1803. Aunque no estuvo contemplada en la planificación inicial, consideramos interesante mencionarla porque se incorporó como una más de las que se incluían entonces en *El Evangelio en triunfo*. El fallecimiento en Baeza de Pablo de Olavide, el 25 de febrero de ese año, hizo que se contemplara la posibilidad de reivindicar su figura; aunque quizá más con fines comerciales que de dignificar su perfil. Pocos serían los que entonces no supieran quién era el autor de la obra, aunque se editara anónimamente, pero mientras vivió el limeño ningún elemento permitió identificarlo como su autor en el texto impreso. Unos meses después de su muerte, la librería de Barco, en la carrera de San Gerónimo, vendía el retrato de don Pablo de Olavide «acomodado al tamaño de la obra del *Evangelio en triunfo*, y grabado con todo esmero por D. Juan Moreno de Texada»;⁴³ ventas que suponemos que también se realizaban en otras librerías de la ciudad. Esta circunstancia llevó a que muchos de los ejemplares de la octava edición contuvieran un total de veintiséis láminas.⁴⁴

Estas dos tiradas de grabados responden, como evidencian los temas que reflejan, a enfoques y propósitos diferentes. La primera se centra en la trayectoria del filósofo desengañado, siendo su figura la protagonista en la acción que se desarrolla en todas ellas. Frente a ello, la segunda edición se centra en el propio proceso de encuentro con la fe verdadera del filósofo, este no será ya el protagonista de los grabados sino el propio Evangelio; de ahí el recurso frecuente a las alegorías. Tan solo en unas pocas ocasiones, vinculadas al peculiar contenido del tomo cuarto, que se aleja significativamente de lo incluido de los tres anteriores, estas láminas adoptan temas mundanos. De este modo, valiéndonos del propio título de la obra para la que fueron elaboradas, *El Evangelio en triunfo o historia de un filósofo desengañado*, podríamos

⁴³ *Gazeta de Madrid*, 26 de agosto de 1803, p. 744.

⁴⁴ Al parecer, el dibujo preparatorio para elaborar este grabado de Pablo de Olavide es el que se conserva actualmente en la BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA (DIB/15/29/14). Esta institución también custodia un ejemplar del grabado (IH/6587/1).

afirmar que la primera serie se ajustó a la *Historia de un filósofo desengañado* mientras que la segunda serie se centró en *El Evangelio en triunfo*.

Dado que sería muy prolijo y reiterativo, a la par que redundante, estudiar caso por caso cada uno de estos grabados, nos valdremos de un ejemplo para mostrar al lector esa diferencia de enfoque en los temas que se eligen para las láminas. En el grabado n° 1, mientras que en la edición de 1799 se centra en el arrepentimiento del filósofo tras herir a un extranjero en un desafío, sintiendo que no ha obrado bien y solicitando que le auxiliase para salvarle la vida, en la de 1803 el episodio elegido sería la reacción de pesar y temor que pocas horas antes había tenido el filósofo al conocer que su buen amigo Manuel había fallecido súbitamente sin haber pasado de una vida disoluta a otra de reconciliación con Dios. Esta circunstancia hace que solo podamos constatar coincidencias significativas entre cuatro láminas de las dos series, y únicamente en un caso las semejanzas son muy evidentes. Comencemos por este último. Dejando de lado que los personajes no se sitúan en el mismo lado del altar, en el grabado n° 14 de ambas series (Figs. 1-2) nos encontramos al filósofo postrado (primera tirada) / arrodillado (segunda tirada) ante el sacerdote que está sentado mientras señala con el brazo izquierdo (primera tirada) / derecho (segunda tirada) un Cristo crucificado situado en el referido altar. Por su parte, los otros tres grabados mencionados nos muestran el mismo evento, aunque con enfoques diferentes, dando lugar a dibujos y composiciones propias. El tema del fomento de la agricultura se refleja en el grabado n° 20 de 1800 (Fig. 3) y en el n° 21 de 1803 (Fig. 4). En el primero, se refleja una escena en la que el filósofo y sus amigos, que habían tomado varias suertes para ponerlas en cultivo, convencen a otros para que hagan lo mismo con las que están vacantes; estamos ante una escena en la que se pretende el fomento de las labores agrarias, que solo aparecen en un segundo plano. Por su parte, en el segundo, el enfoque es más directo, mostrando al filósofo instruyendo a un labrador que está arando la tierra con su yunta de bueyes. El tema del fomento de las actividades artesanales es el objeto del n° 21 de 1800 y del n° 22 de 1803, evidenciándose una situación similar a la ya expuesta para la agricultura. Mientras en el primero las labores de hilado aparecen en un segundo plano, dejando al filósofo el protagonismo de estar tratando sobre ellas con otros personajes; en el segundo serán estas actividades las que tengan total protagonismo, desplazándose al filósofo a un segundo plano de la escena. Finalmente, el n° 24, que cierra la obra, a pesar de tratar en ambas series el tema de la enfermedad y muerte del filósofo, también evidencia dos modos diferentes de abordar el tema. En el de 1800 se nos muestra una escena directa, con el filósofo ya fallecido en su cama y rodeado de sus amigos que expresan muestras de dolor por la pérdida, mientras que en el de 1803 se opta por ofrecer la imagen de un filósofo arrepentido que, en sus últimos momentos de vida (como evidencia la inclusión en el grabado de un cuadro donde se representa a la muerte) reza arrodillado ante un Cristo crucificado.

Figura 1. Comparación de los grabados n° 14 de *El Evangelio en triunfo*



Fig. 1. Grabado 14 (1799)

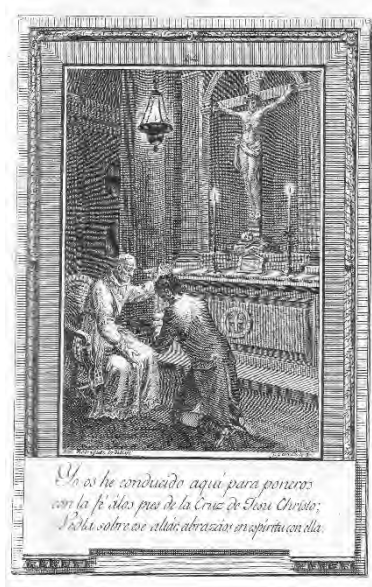


Fig. 2. Grabado 14 (1803)

Figura 2. Comparación de los grabados sobre el fomento de la agricultura



Fig. 3. Grabado 20 (1800)



Fig. 4. Grabado 21 (1803)

Conclusiones

La realización de dos series de grabados para ilustrar *El Evangelio en triunfo*, obra cumbre del limeño Pablo de Olavide, se enmarca en la estrategia editorial de la imprenta madrileña de José Doblado para incrementar la fama de esta obra de temática religiosa; lo cual aseguraría nuevos clientes y, por tanto, más ingresos. Lejos de lo que hasta ahora se pensaba, la primera serie estuvo compuesta por veinticuatro grabados y se publicó entre 1799 y 1800; mientras que la segunda serie estuvo integrada por otros veinticinco grabados, elaborados y puestos a la venta en 1803. Ambas respondieron a enfoques diferentes, por lo que no estaban pensadas para poder combinarse, y, seguramente, se idearon para atraer al mayor número posible de compradores. El enfoque de las láminas de la primera serie, centrado en el filósofo y no tanto en el contenido religioso, cambia en la segunda tirada, que se llena de alegorías en las que el hilo conductor de todas ellas deja de ser el filósofo desengañado, sustituido por el Evangelio.

Nos encontramos, por tanto, ante un conjunto iconográfico compuesto por obras de significativa calidad; especialmente las estampas elaboradas entre 1799 y 1800. La mera función de ilustrar el contenido escrito da paso en este caso a un verdadero programa visual que, en la línea de lo que el propio Olavide defendía, permitió incluso a los que no eran muy duchos en la lectura el poder acercarse a los elementos más importantes del mensaje de la obra.